



**Premio Nueva Economía Fórum 2008
a la Canciller de la República Federal de Alemania,**

Dra. Angela Merkel

bajo la presidencia del presidente del Gobierno de España

don José Luis Rodríguez Zapatero

con la intervención del presidente del Govern de les Illes Balears

don Francesc Antich i Oliver

Don José Luis Rodríguez García, Presidente de Nueva Economía Fórum

Excelentísima señora Canciller de la República de Alemania, excelentísimos señores Presidentes del Gobierno español y del Govern de les Illes Balears, excelentísimas e ilustrísimas autoridades, señoras y señores,

En primer lugar deseo darles la bienvenida y agradecerles su participación en esta Ceremonia de Entrega del Premio Nueva Economía Fórum 2008, otorgado a la Doctora Angela Merkel, Canciller de la República de Alemania. En primer lugar, y de modo especial, hemos de reconocer la colaboración del Govern de les Illes Balears para la celebración de esta ceremonia.

Desde su constitución en el año 2000, Nueva Economía Fórum se ha convertido en la organización de debate de referencia en España, caracterizada por su independencia, su carácter abierto, su pluralidad y su voluntad de contribuir a que, a través del diálogo y la difusión de ideas y propuestas constructivas, la Sociedad española pueda encontrar cauces de concordia y prosperidad y juegue un papel activo como miembro de la Unión Europea, como aliado esencial de los países de Iberoamérica y como protagonista activo de la comunidad internacional.

Hasta ahora, los Premios Nueva Economía Fórum, al *desarrollo económico y la cohesión social*, fueron instituidos en 2003. Han sido recibidos por el presidente de la Comisión Europea, Excmo. Sr. D. José Manuel Durao Barroso; el presidente del Parlamento Europeo, entonces el Excmo. Sr. D. Josep Borrell; la presidenta de la República de Chile, Excma. Sra. Dña. Michelle Bachelet; el presidente del Banco Central Europeo, Excmo. Sr. Jean Claude Trichet; el gerente del Fondo Monetario Internacional, entonces el Excmo. Sr. D. Rodrigo Rato; los Ponentes de la Constitución Española; y el empresario don Florentino Pérez.

Nueva Economía Fórum desea renovar hoy ante ustedes su compromiso de seguir adelante con renovada ilusión y con el gran esfuerzo del equipo de profesionales y colaboradores de nuestra organización del Circulo de Confianza y a nuestros patrocinadores, a los que también deseo expresar el más sincero y afectuoso reconocimiento.

En primer lugar, intervendrá el Excmo. Sr. D. Francesc Antich, Presidente del Govern de les Illes Balears.

Don Francesc Antich i Oliver, Presidente del Govern de les Illes Balears

Señora Presidenta de la República Federal de Alemania, Señor Presidente del Gobierno de España, Señores y Señoras. Las islas Baleares, Mallorca, Menoría, Ibiza y Formentera han sido a lo largo de su historia tierra de encuentro y de acogida. Es una realidad que nos lleva a congratularnos de que haya sido ésta la tierra escogida para la Cumbre Hispano-Alemana.

Un honor, al que se une que el Foro de la Nueva Economía haya elegido el edificio histórico de la Lonja de Palma para la entrega del Premio para la Cohesión Social y Desarrollo Económico a la Canciller Angela Merkel. Una persona que ha contribuido a

la construcción de una Europa moderna, cohesionada e integradora.

Nos satisface enormemente esta visita por los lazos que unen Alemania con Baleares y especialmente con Mallorca. Alrededor de cuatro millones de turistas alemanes eligieron en 2007 Baleares para pasar sus vacaciones. Las islas son destino de los germanos desde hace décadas. Además, son muchos los ciudadanos alemanes que nos han escogido para pasar largas temporadas o para instalarse de forma definitiva. El buen clima, la profesionalidad de los empresarios y trabajadores y las conexiones aéreas que existen entre Mallorca y Alemania son suficientes atractivos para hacer de nuestra isla una opción excepcional para el descanso y el ocio. Y desde aquí reivindicamos la imagen que hace más de un siglo transmitió una persona de cultura alemana, que quedó fascinada por la isla y que gracias a su obra dio a conocer al mundo la belleza, la cultura y la idiosincrasia de estas islas. Me refiero al archiduque Luis Salvador de Habsburgo cuya huella aún permanece viva en Mallorca. Su fascinación por los valores naturales de la isla es el sentimiento que pretendemos que perdure en la memoria de nuestros huéspedes.

Nuestro deseo va más allá, porque Baleares es tierra de encuentro y acogida que sustenta sus valores en su gente emprendedora y que proyecta su horizonte hacia un crecimiento sostenible que garantice un futuro y económico de progreso, que garantice la cohesión social. Progreso y cohesión social a los que está contribuyendo de manera muy importante el gobierno de España. Anhelamos que los lazos que nos unen sigan profundizando en el conocimiento mutuo y en la estima que por estas islas tiene el pueblo alemán que siempre ha sido, es y será bienvenido a esta Comunidad Autónoma. Porque la fidelidad que han demostrado desde hace décadas como visitantes ha contribuido, sin duda, a la prosperidad de estas islas.

Canciller Merkel, Presidente Rodríguez Zapatero os agradezco en nombre de los ciudadanos de las islas que hayáis elegido Baleares para este importante encuentro, dando relevancia de este modo a una Comunidad que aspira ser conocida, no sólo por su belleza, sino que pretende ser desde la solidaridad, el diálogo y la diversidad referente del progreso económico y social en un mundo de cada vez más globalizado. Muchas gracias.

Don José Luis Rodríguez García

Tiene la palabra a continuación el presidente del Gobierno de España, Excmo. Sr. D. José Luis Rodríguez Zapatero.

Don José Luis Rodríguez Zapatero, Presidente del Gobierno de España

Muchas gracias al Presidente del Foro Nueva Economía, a José Luis Rodríguez, de León.

Muchas gracias, Presidenta del Parlamento, Alcaldesa de Palma, Ministros, Ministras, Presidente del Govern de Baleares, Canciller Merkel.

Es para mí un motivo de profunda satisfacción tener la oportunidad de dirigirme a todos ustedes en esta Ceremonia de entrega del Premio del Foro Nueva Economía a la Canciller de Alemania, Angela Merkel.

Primero porque entiendo que con su concesión se hace un justo reconocimiento a su trayectoria política, a la gestión de su gobierno, que merece mi respeto y admiración. En segundo lugar, porque veo en este premio a Angela Merkel un gesto más, una nueva voz que desde España y su sociedad civil, expresa un sentimiento de afecto hacia el pueblo alemán.

Felicidades Canciller Merkel por este premio que es merecido por tu compromiso con la libertad y con Europa. Felicidades al pueblo alemán al que España debe tanto. Gracias por haber comprendido siempre, que España y Alemania, sin ser vecinos, somos países próximos en nuestra historia, en nuestros valores y en nuestro compromiso con el futuro de Europa y del mundo.

Esa felicitación se ha de extender al Foro Nueva Economía por su capacidad para promover el debate político y el liderazgo sobre el debate político y económico y por su acierto en la concesión de este premio, que simboliza la sensibilidad de nuestros empresarios a la hora de contemplar la realidad de la nueva Alemania.

Querida Angela Merkel, a menudo en tus discursos hablas de la importancia de la libertad, y añades que nunca debemos darla por supuesta, que no hay que descuidarse cuando se trata de preservar nuestros derechos y nuestra democracia. Entiendo que este mensaje está siempre de actualidad, que la libertad, la igualdad y el estado de derecho se conquistan o se pierden cada día.

Nuestra historia así nos lo recuerda.

Cuando las calles de Berlín del Este se daban de bruces con el muro de la represión, la libertad y la democracia en Europa no eran completas. Cuando en España las libertades no estaban garantizadas, el ideal de Europa tampoco podía cumplirse plenamente. Por estas experiencias diferentes, pero muy próximas, tenemos en España una gran simpatía por su trayectoria y por el proyecto de la Alemania reunificada, reconstruida sobre lo mejor de sus valores y su tradición.

España y Alemania compartimos no pocas páginas de nuestra historia. Desde siempre nuestros artistas e intelectuales se han respetado y admirado.

Nuestras lenguas han conformado la modernidad, pero nunca como en estas últimas décadas nuestros pueblos se han beneficiado tanto de la profunda corriente de solidaridad entre nuestros estados.

La España democrática debe mucho al apoyo de Alemania. Como valedora a nuestra adhesión de la Unión Europea y como principal contribuyente a los fondos estructurales y de cohesión que permitieron una profunda reforma de nuestras infraestructuras.

Sin la solidaridad de Alemania y de Europa, la España actual próspera y segura de sí misma no sería la misma. A esta España de hoy le interesa reconocer la ayuda recibida para asumir ahora sus plenas responsabilidades en Europa. Cuando nuestra renta supera

ya la media comunitaria. La España de nuestros días sabe muy bien con quien y cómo debe trabajar por el futuro de Europa. En este caso, pruebas hay para demostrarlo, la asociación con Alemania resulta prioritaria.

No entendemos Europa, Canciller Merkel, como un mercado de oportunidades en el que gana quien menos da y más recibe.

Para España, Europa es un proyecto vinculado a la prosperidad de nuestros ciudadanos, a nuestra seguridad y estabilidad y a los principios y valores democráticos más profundos.

España y Alemania compartimos este europeísmo en sus principios y en sus realidades concretas. Por ello, hemos trabajado sin reservas y con la máxima honestidad para conseguir un nuevo tratado para una Europa más eficaz y más democrática.

España apoyó con fuerza la presidencia de Alemania de la Unión Europea. Alemania no nos defraudó. Justo reconocer que el acuerdo alcanzado se debe, en buena medida, al buen hacer y a la confianza de la Canciller Merkel para desarrollar todo el proceso.

Hemos trabajado bien para tener un nuevo tratado, pero nos queda mucho por hacer. Nuestros ciudadanos quieren respuestas eficaces a sus problemas, quieren que Europa se les haga visible.

Es el momento para que la ambición del proyecto europeo se traduzca en nuevas políticas, en temas como la energía, la lucha contra el cambio climático, la innovación y la inmigración. Hoy hemos hablado de todas ellas en nuestro encuentro, en esta tan bella ciudad de Palma, y seguiremos cooperando para llevarlas a buen término en el futuro.

Los retos son oportunidades si se afrontan con determinación. La globalización es una realidad incuestionable que debemos asumir y conformar con nuestros valores.

La Canciller Merkel ha sido siempre una voz autorizada en estos temas.

En las presidencias alemanas de la Unión Europea y del G-8 consiguió dar un impulso fundamental a las negociaciones sobre el control de las emisiones contaminantes y puso a Europa en la vanguardia del compromiso, como ejemplo a seguir en el horizonte del 2020.

Este es papel que queremos para Europa en los grandes debates multilaterales.

Esta es la Europa en la que queremos trabajar, en la que tenemos puestas nuestras esperanzas.

España ve en Alemania en socio fundamental para el crecimiento económico de la eurozona. Un ejemplo en las políticas de innovación que queremos incorporar nuestro tejido económico, un interlocutor fiable en el desarrollo de una política global de inmigración que ponga énfasis en la integración digna de los inmigrantes en nuestras sociedades. Que asuma sus responsabilidades en los países de origen y tránsito, ya sea en África o en la frontera Este de la unión.

Nuestros intereses coinciden y se complementan. La centralidad y la dimensión política y económica de Alemania, le permiten una presencia particularmente activa en los nuevos Estados Miembros del Este de Europa y le confieren un papel clave en el diálogo con Rusia. Igualmente, España puede ofrecer a Alemania un análisis más próximo de los problemas de la región mediterránea o de la situación de América Latina.

Juntos, Alemania y España debemos llevar a la Unión Europea a asumir sus responsabilidades en el ámbito internacional como un factor de paz y estabilidad.

Firmes defensores de la autoridad de Naciones Unidas y bajo su mandato, nuestras tropas se encuentran destacadas en Afganistán, en Líbano o en Kosovo.

Nuestra historia nos ha enseñado a preservar la paz y a reconstruir la convivencia sobre la tolerancia del otro. Pero los gobiernos no pueden sustituir a sus sociedades. De nada servirían nuestras palabras hoy aquí, si nuestros pueblos se ignoraran.

Afortunadamente la realidad es muy distinta, me atrevería decir, que apabullante. Alemania es el primer país de origen de nuestras importaciones y el flujo de inversiones en ambos sentidos crece a muy buen ritmo, con un auge en los últimos años de la inversión española en Alemania.

Pero además, el contacto entre nuestras gentes es muy intenso. Más de 10 millones de turistas alemanes viajan cada año a España. Las universidades españolas son las más solicitadas por los estudiantes alemanes del programa Erasmus. Lo cual dice mucho de los turistas y de los jóvenes alemanes.

Cada uno de nuestros países ha acogido históricamente a nacionales del otro. Primero en los años sesenta, con la fuerte inmigración de más de 300.000 españoles en Alemania. Hoy con los más de 160.000 alemanes que tienen su residencia habitual en España.

Es evidente, Canciller Merkel, que con estos datos y conociendo la realidad de esta acogedora isla de Mallorca en la que viven tantos de sus conciudadanos, puede hoy sentirse aquí como en su propia casa.

Tenemos pues todo a nuestro favor para establecer una asociación estratégica entre nuestros países que responda a estas expectativas.

Nuestros jóvenes han de crecer sintiéndose cercanos en sus inquietudes y en sus sueños, aprendiendo nuestras respectivas lenguas, participando en los proyectos empresariales comunes, conociendo nuestras tierras, sus gentes, sus culturas, disfrutando de nuestra diversidad y del hogar común que es Europa.

Así entendemos el futuro de las relaciones entre España y Alemania. Y estoy seguro de que no nos faltarán, voluntad política ni imaginación, para alcanzar estos objetivos.

Señora Canciller, su coraje en la defensa de la libertad. Su respeto por la tolerancia, son argumentos suficientes, magníficos para justificar el premio que le otorga el Foro Nueva Economía. De ambos ha dado sobradas pruebas. Permítame que le añada uno más: la

profunda amistad entre nuestros dos países, entre Alemania y España. Por todo ello, felicidades de nuevo, y muchas gracias por estar aquí.

Don José Luis Rodríguez García

Mediante consulta a los miembros de su Círculo de Confianza y atendiendo a su clara vocación europeísta, Nueva Economía Fórum acordó conceder el Premio al Desarrollo Económico y Cohesión Social, en su edición de 2008, a la Canciller de la República de Alemania, Excelentísima Señora Doña Angela Merkel, “en reconocimiento a su extraordinario carisma de estadista y por su decisiva contribución en el proceso de construcción europea. Al mismo tiempo, se personifica en la Doctora Merkel la gratitud que la Nación y el Pueblo de Alemania merecen por su histórica amistad y por su trascendental apoyo al progreso de España y al bienestar de sus Ciudadanos”.

Señor Presidente del Gobierno de España,

De nuevo, y de un modo especial, le agradecemos que nos haya concedido el honor de presidir esta ceremonia, y le ruego que acepte entregar el Premio Nueva Economía Fórum 2008 a la Excm. Sra. Dña. Angela Merkel.

El diploma, con marco de plata española cincelada artesanalmente, ha sido confeccionado por los calígrafos de la Villa del Libro de Urueña.

(El Presidente Rodríguez Zapatero entrega el Premio a la Canciller Merkel).

Tiene la palabra la Doctora Merkel.

Dra. Angela Merkel, Canciller de la República Federal de Alemania

Estimado Presidente del Gobierno, estimado José, estimados Ministros, estimado Sr. Presidente del Govern de Balears, estimado Sr. Presidente de Foro Nueva Economía, estimados Señores y Señoras, buenas tardes y gracias por su numerosa asistencia.

Mis mejores deseos para los representantes de esta bonita isla de Palma de Mallorca, la Sra. Alcaldesa, la Presidenta y mi más sincero agradecimiento a todos por la cálida acogida que me han brindado en esta maravillosa isla.

Les confieso que es la primera vez que estoy en Mallorca y creo que este hecho me hace pertenecer a una minoría en Alemania. Sin embargo, al igual que a todos los alemanes me encanta esta isla y agradezco al Presidente del Gobierno español que haya decidido celebrar las Consultas Hispano-Alemanas en este maravilloso lugar tan emblemático en cuanto a la relación de nuestros dos pueblos.

Sin embargo, desde aquí, reconozco que las relaciones con la Península son igual de buenas, así que, querido José, me encantará volver a Madrid, sin naturalmente olvidarme de Mallorca.

También les confieso que mi distrito electoral en Alemania abarca la isla más grande de Alemania que para mí es la isla más bonita, y aunque nunca había estado en Mallorca, tengo una favorable impresión de los isleños que siempre son especiales y se sienten tan bien en Mallorca.

Por tanto, me parece muy adecuado que el Premio de Nueva Economía Forum de este año no se otorgue en Madrid, sino que nos hayamos abierto a otras regiones.

Soy consciente del honor que tengo de recibir este premio.

Además hay que recalcar que tratándose de una organización aún bastante joven se ha propuesto una misión realmente interesante. Se ha propuesto impulsar los debates sociales, hablar sobre la coherencia en nuestra sociedad, sobre la cohesión de nuestra sociedad, sobre la fuerza económica.

Se podría decir que se trata de una tarea parecida a la de la segunda fase de la Unión Europea.

La primera fase de la Unión Europea tenía como misión la paz. Tras la Segunda Guerra Mundial, tras esa época tan horrible, tras la enorme cantidad de víctimas había que reestablecer la fuerza de reconciliación, primero con unos cuantos países, más tarde con 15 Estados Miembros, hoy con un total de 27.

La paz se ha convertido en algo normal para nosotros. Con la ampliación del acuerdo de Schengen, hoy en día podemos viajar libremente desde Islandia a Portugal, dentro de una Europa que ha superado muchos de sus prejuicios.

En consecuencia las generaciones más jóvenes crecen con toda naturalidad en un mundo en paz, que desgraciadamente termina abrupta y repentinamente más allá de las fronteras de la Unión Europea.

Es decir, la paz en el mundo aún deberá ser conquistada. Debemos de seguir trabajando para ello. Y en este sentido, nosotros los europeos, somos un ejemplo esperanzador por haber sido capaces de lograr la paz tras siglos de disputas. También deberemos mostrar mucha paciencia con otros que luchan en el mundo que y no olvidarnos de que nosotros tardamos siglos en conseguirla.

Y ahora, y por eso me he referido a la segunda fase, nos encontramos ante la tarea de presentar, explicar y luchar por nuestros intereses y nuestros valores como Unión Europea en un mundo de crecimiento conjunto, bajo las condiciones de la globalización. Tenemos la obligación de preservar nuestros intereses en la medida que describen nuestra cohesión social, en Alemania lo llamamos la economía social de mercado. Es un modelo de compensación, de solidaridad, de justicia y de libertad, tres pilares importantes.

Si al comienzo del siglo XX uno de cada cuatro ciudadanos del mundo era europeo, a finales del XXI sólo lo será uno de cada catorce ciudadanos.

Ustedes en España están experimentando este cambio de manera más cercana que en Alemania. Sin embargo, este cambio demuestra precisamente que es correcto que nos

hayamos reunido en una Unión Europea; que no tengamos que resolver los debates solos, a nivel nacional, sino que ampliemos el círculo y seamos capaces de intercambiar experiencias. Este es precisamente el sentido que entrañan las rondas de Consultas Hispano-Alemanas: que abarquemos un amplio espectro desde la política de defensa, hasta la integración, la emigración, que intercambiamos nuestros intereses, que sepamos entendernos mejor y en ese proceso de entendimiento que tengamos la fuerza de comprender a otras personas del mundo. Aunque tengamos diferentes intereses, compartamos valores comunes.

Me parece fantástico que todos los premios que ha otorgado los haya concedido bajo el criterio de cómo reconocer a aquellas personas que comparten nuestros valores, que representen los esfuerzos y los movimientos de muchas otras personas que se implican en la causa común.

Por ello, recibo este premio como respuesta a la Presidencia del Consejo alemana que ha logrado el éxito únicamente gracias a la unión por la causa común. Con el Jefe de Gobierno Español, con el presidente de Francia, que dijo durante su campaña electoral que quería un tratado simplificado, con los europeos del Este. Son compromisos difíciles, pero al final había un interés común de crear un tratado que representara en el exterior de la Unión los intereses de una Comunidad de 27 países.

Con este contrato seremos operativos. Podremos tomar decisiones. Tendremos un presidente del Consejo. Aunque ya veremos si siempre nos parece bien, si como Primer Ministro o Canciller estamos dispuestos a que haya alguien que nos represente, ya que no estamos acostumbrados. Tendremos un Alto Comisionado que representará una sola voz europea. De esta manera Europa será mejor percibida por otros continentes. Hemos encontrado un sistema de votación justa, que pueda aunar nuestros intereses, para que no siempre estemos pendientes de los más lentos. No será fácil para que naciones tan orgullosas como la española o la alemana renuncien a sus posiciones cuando se requiera unanimidad; es prácticamente una renuncia a la soberanía nacional a favor de los intereses generales.

Y al final todos hemos trabajado juntos, lo que quiero agradeceré a tí, querido José y a otros muchos que lo habéis hecho posible.

El futuro de la Unión Europea depende finalmente de que los ciudadanos y ciudadanas de Europa entiendan esta Europa, por ello no pueden ser los políticos los únicos implicados en esta misión. Necesitamos a personas como usted, que fomenten el debate social, que a veces nos llamen la atención cuando nos alejamos demasiado de los ciudadanos y que trasladen a la población aquello que queremos decir.

Por ello le expreso mi más sincero agradecimiento a usted, a su Foro por llevar este debate y por no limitarlo a España. Con este Foro España demuestra que también su futuro, al igual que lo que piensan muchos en Alemania, es el futuro común, un futuro europeo.

Somos naciones y somos Europa, para todos nosotros son dos caras de la misma medalla. Por ello, les doy mi más sincero agradecimiento a todos sus “combatientes”, que quizás no hayan podido acompañarle, por crear esta iniciativa ciudadana social.

Cuando vaya a Alemania comentaré que en España existe una organización como la suya. Quizás haya posibilidad de reunirse con movimientos como el suyo. Tenemos mucho en común en nuestra historia. El Presidente del Gobierno ya lo ha mencionado, nos hemos ayudado muchas veces a lo largo de la historia. Aunque entre un país y otro haya otros países en medio, tenemos una unión muy estrecha. José ha comentado hoy en la conferencia de prensa que los alemanes hemos demostrado tener buen gusto por acudir tan numerosamente a Mallorca y yo creo que tiene razón. Sin duda suponen todas estas personas y turistas un puente entre estos dos países. La amistad entre los países se renueva una y otra vez gracias a las relaciones humanas. Por ello, recibo este premio en nombre de todas aquellas personas a las que les gusta España, que sienten lazos de amistad con este país, que aman su naturaleza que aman su cultura. Procuremos estrechar aún más los puentes entre estos países.

Muchas gracias.